



# CORREO DE XEREZ

DEL LUNES 13 DE OCTUBRE

de 1806.



*Latigazo del Sobrino de su Tio á un Perro ladrador.*

**C**arta en respuesta á la que sin principio ni fin, firma ni nombre zurze, texe y empalma (sin venir al caso) en el Correo de Xerez número 265 el Sr. D. R. Podenco literario de Osuna.

*Horrida per campos bom bim bombardas sonabant.*

¡Santa Barbara bendita!

¡Que tempestad, que borrasca!

¡Si traerá piedra la nube!

¡No señor, es viento y agua!

Muy señor mio y mi dueño; (aprenda usted á tener cortesía) ¡en mi vida me he visto en mayor apuro! ¡jamás he tocado el riesgo tan de cerca como ahora! si yo soy otro me casca una alferrecia del susto: haí es nada la pomposa carta que sobre mi occipital testera dispara su merced incogni-



nita en el Correo ya citado: haí es nada el como me trata á vista de todo un público.

Vaya que no lo creyera  
A no haberlo presenciado;  
¿Posible es que un licenciado  
Me trate de esta manera?  
¡Que agigantada mollera!  
¡Que talento tan travieso!  
¡Que perito! ¡que camueso!  
¡Que soberbia! ¡que arrogancia!  
¡Que fantastica jactancia!  
¡Y que casco tan sin seso!

A la verdad, amigo mio, que si (como llevo dicho) no me valgo de mi mismo, y me acuerdo de mi buena pasta, al leer su carta pierdo el juicio, y tienen que atarme por loco: bien me lo decia mi difunto tio: nunca te fies de gato que no cries, y despues de criado, tocale el lomo con cuidado: que donde no se sueña vuela la cigueña: de hombre sin nombre, muger sin pudor, carta sin firma y sastre hablador libranos Señor: &c. Pero como yo á Dios gracias tengo un genio tan bendito, y tan nada asustadiso en vez de acalorarme con ella, me le quedado mas templado que con un vaso de agua de nieve: que tonto fuera yo si tomara tales críticas á pechos: atengome á mis refranes, que ellos templan mis afanes: por pesadumbres no te deslumbres: al sentimiento contra un cimientio; y con un estoque al que te lo enveque: llo.



llore mi hermana, que yo haré lo que me dé gana &c.  
Verdaderamente que al ver su carta de usted con  
tanto aquel, y tantos rapacejos, se me representó  
aquel famoso romance que dice:

El Preste Juan de las Indias  
quando vino de Milan  
á la burra de Balan  
vió retozar con un lobo:  
casose Perico el bobo  
con su tia Doña Clara:  
los siete Infantes de Lara  
fueron á Tetuan por monas:  
á dos viejas remolonas  
las sacan á desposar:  
cenando está Baltazar  
un plato de boronia:  
que famosa algarabia  
trae el dichoso papel:  
á escritores como él  
el menosprecio es aprecio:  
si yo no fuera tan necio  
inventara cosas mil:  
¡qué gran Poeta es Don Gil!  
bendígalo San Anton:  
tiene usted mucha razon  
en todo lo que ha escrito;  
mas no me doy por vencido  
ni caigo en la tentacion.

Dice usted (empezemos su mamotreto) *la osa-*  
*dia*



*dia de éste* (servidor de todo el mundo menos de usted) *no puede disculparse con quanto tiene dicho en el número 204*: en este número, si como confesé con toda ingenuidad mi plagio, expuse los motivos y demas que contiene dicha carta, hubiera dicho que alguna vez añadiría al plagio alguna cosa de mi pobre chola, no se me culparia de osado en esta ocasion, yo lo prevendré en otra, y con esto se acabará el corage de mi impugnador, igualmente que mi osadia: á la verdad, amigo mio, yo ofrecí al Editor remitirle algunas especies de mis manuscritos, interin los amantes de la Patria y de las letras desplegasen sus talentos para ilustracion de su Correo con ideas originales, pero viendo que algunas al paso que tan pocas han sido censuradas por el nunca bien celebrado Censor mensual con tanto fundamento y animado yo por el elogio que mereció á este literato mi ya citada carta, me envanecí de tal modo que rabio por lucir en el Correo con mis plagios, añadiendoles aquello que mas bonito le parece á mi amor propio; y asegurandome muchos doctos que las producciones del Sobrino de su Tio (sin saber que soy yo) tienen mas merito que algunas originales que se insertan en el Correo; esta es la causa de mi atrevimiento y osadia (pecado *lesæ majestatis*) hija tambien de mi ignorancia: dichoso usted que tanto sabe, y nada ha escrito aun para ilustracion del Correo, sino es la pomposa carta en que me hace pedazos que vale un perol, digo un Perú; bien que pienso no quiere herirme ni morderme (¿quién lo habia de pensar de su buena crianza?) sino lucirse y deslucirme, y por eso



eso ha escrito, lo que ha escrito contra mi escrito, así lo sospecho, y en efecto dí en el hito.

Toca Bato su tambor

A la otra parte del cerro

No porque retumbe el parche

Sino porque aturda el eco.

Sigue el mamotreto diciendo: *pero no puede pasar que un mercader embustero* (esto es apearse por las orejas) *adultere* (este termino me huele mal y no habla conmigo) *una tela exquisita entretextando, y añadiendole gerga obra grosera de su torpe mano,* (lo mismo digo yo de su obra y de su mano, amigo mio, con que estamos patas) *y solicite que el todo se estime de su propia fábrica* (mentira como una casa) muchos saben como usted que la tal carta es una de las marruecas de D. Josef Cadahalso, y haciendo el cotejo no notará como usted supone, *una frecuente alteracion de voces substituyendose las menos propias, como por exemplo en lugar de un arrogante caballo, hermoso: y en vez de un varazo tan fuerte en medio de la cabeza: un varazo tan divino en medio de los sentidos.* ¡Valiente adulterio he cometido! vaya que no he visto impugnador mas escrupuloso.

Sigue la furibunda carta: *encontrará variados ó suprimidos párrafos enteros;* (esto si que es mentira, lo mas será uno) ya no soy solo el embustero, unos tienen la fama y otros escardan la lana; pero adelante si acaso fuere verdad esta mentira á

mi



mi difunto tío con esas quejas, pues así me la notó de cabeza ó rabo, y yo no tengo de pagar semejantes pecados veniales, cuyos defectos no debía usted haber publicado siquiera por caridad y según aquel precepto *lauda post mortem*: si su merced que en paz descanse fué el adúltero, y no murió arrepentido (que lo dudo) sabe Dios como lo estará pasando por allá, y así no debo pagar yo la culpas ajenas, pues no es regular pague justo por pecador: jamás he cometido adulterio alguno con conocimiento, y por tanto suplico á usted, ya que entiende de semejantes pecados literarios que en lo sucesivo si me notase algunos se desentienda de ellos, como lo hacen al leer mis producciones algunos muchos literatos y prudentes que usted; poco á poco pluma mía no te deslices aunque estés agraviada, pues *honor est in honorante*: no le disuene á usted dicha comparacion pues en la linea de lo bueno cabe su mas y su menos, y así el decir mas literatos y prudentes que usted, supongo que usted es literato y prudente: (testimonio como una casa.)

Sigue el aguacero de dictérios (por poco mas de nada) *ultimamente observará subrogada una conclusion tan larga como insípida y grosera á la tan concisa, sencilla y enérgica de Cadabalso*; esto si que es verdad y en esto hubo de estar mi mayor osadía; la conclusion en language gitano me perdió, pues no le gustó á este desavorio critico aquello de Don Centeno (en malos tormentos se vea si vuelve á tomar la pluma contra mi) permitame usted estos parentesis respecto que no quitan el senti-



tido á lo que se vá escribiendo; si yo me valí de semejante grosero estilo fué porque Cadahalso me provocó á hacer una pintura mas viva de las gitanas que en el cortijo estaban, como él la hizo del tío Gregorio, sabiendo muy bien que semejante lenguaje suele ser acomodado al gusto é inteligencia de algunos lectores del Correo maxíme de estos puertos que suelen ser extravagantes en sus gustos; si á usted no le ha agrada tal locucion paciencia, á otros muchos si; por eso se vende toda la baca unos van á la gorda, otros á la flaca.

Termina la desabrida carta diciendo: *que carezco no solo de entendimiento sino de memoria*: ojalá fuera verdad y así no entendiera una carta que no me hace favor alguno por estar dictada por el arrebatamiento é impaciencia que sufrió al leer la mía.

Sosiegue usted la colera por su vida, calme su furor sanguinolento, que al verle venir tan encrespado y vomitando rayos y centellas no faltará quien diga.

Con quarenta mil caballos

Salí de la gran Tortosa,

Llegué á la corte de Francia,

Compré una espada famosa,

¿Quieres saber para qué?

Para maldita la cosa

Prevengo á usted por ultimo que si descubre quien fué el autor original de estos versos con que he vestido mi carta, se sirva noticiármelo, pues  
yo



yo no siendo poeta no puedo haberlos compuesto, así los encontré en un manuscrito, y así los pongo sin adulterios ni añadiduras, solo si algunos períodos pero no párrafos enteros.

### SEÑOR EDITOR.

Si á usted le parece insertar esta Carta en su Correo en obsequio de mi honor ultrajado, lo agradeceré, interin sigo sacando de mis manuscritos, como lo he hecho para esta, algunas otras especies que quando no agraden al Señor mi Impugnador, gustarán á otros lectores de palaaor menos delicado; mas vale que este caballero mostrara su talento en ilustrar el Correo con producciones originales, si es capaz de ello, y dexase de criticar mis adulterios, mis plagios y añadiduras. Me acuerdo que en cierta ocasion me hizo reir un perro, el qual estando junto á un hueso sin tocarle, tampoco permitia lo tomasen otros, amenazando con sus agudos dientes al que se aproximaba: vea usted aqui la condicion de este Señor Crítico que ni ilustra á la sociedad ni dexa que otros lo hagan: supliquele usted emplee sus buenos talentos ayudando á sus bellas ideas con algunos razgos de erudicion sobre materias utiles á la publica enseñanza, y que dexede satirizar agenos raciocinios que quien con recta intencion manifiesta los *suyos* serios, ó festivos, propios ó agenos para amenizar el Correo, es acreedor á la dispensa de sus yerros, y á la retribucion de gracias, en vez de criticas ofensivas. B. L. M. de usted su siempre afeto y reconocido.

*El Sobrino de su Tio.*